

Pero antes de concluir, entre los trabajos de Mario Álvarez y Eleazar Reyes encontramos dos excelentes trabajos en torno al papel y la influencia que la tecnología ha tenido en el desarrollo social. En el primero de ellos, **Francisco Ayala** lleva a cabo un análisis del sentido de las innovaciones tecnológicas a partir de una caracterización del desarrollo de la era industrial y del nacimiento de la era de la información. En ambos casos, se enfatiza e insiste en la forma en la que las innovaciones tecnológicas influyen en la transformación de los modos de producción, organización social y, especialmente, en las nuevas relaciones que se establecen entre la ciencia, la tecnología y los sectores productivos.

Desde la invención del diodo o válvula de vacío a partir del conocimiento científico de los fenómenos eléctricos, y del transistor gracias al descubrimiento del comportamiento cuántico de la materia, la historia de la electrónica es, a los ojos de **Fernando de Bona**, una historia de éxito gracias a la constante retroalimentación positiva que se ha ido dando entre el desarrollo de las bases conceptuales y las implementaciones tecnológicas.

Finalmente, podemos decir que se trata de un trabajo de investigación conjunto que ofrece al lector una revisión histórica, humanística y social del desarrollo científico y tecnológico de los dos últimos siglos, además de ser una invitación a la reflexión en torno al sentido y significado de la actual sociedad tecnocientífica en la que habitamos.

Vanessa Martínez Sosa

Elogio de lo diminuto

MARY SOL DE MORA

Triacastela, Madrid, 2012, 143 pp. ISBN 978-84-95840-73-8

Elogio de lo diminuto es un ensayo que aborda los temas relacionados con su tesis, a saber, la importancia de lo diminuto en todos los ámbitos: examina la función que desempeña lo pequeño, lo imperceptible, lo infinitesimal en muchos ámbitos del pensamiento, de la ciencia e incluso de la vida cotidiana. Trata toda una serie de teorías científicas actuales incorporando a la reflexión abundantes elementos procedentes de la historia de la filosofía y de la ciencia —un ámbito en el que la autora es especialista de reconocido prestigio—, pero también ideas procedentes de manifestaciones culturales como la literatura, el cine, la prensa o la televisión, hasta el punto de que en esta obra conviven adecuadamente Sherlock Holmes, *El Señor de los Anillos* y el bosón de Higgs.

No es, por tanto, un texto de divulgación científica al uso, en el sentido de que no expone teorías científicas actuales rebajadas al nivel de ciudadano medio. En *Elogio de lo diminuto* las teorías científicas no están «vulgarizadas», sino «traducidas» desde su lenguaje técnico o matemático al lenguaje corriente que todos utilizamos: poniendo de relieve las ideas que subyacen a las teorías se hace posible la reflexión.

El libro aborda en diez capítulos toda una serie de temas capitales de la ciencia del siglo XX: teoría del caos, fractales, mecánica cuántica, diferentes aspectos de genética, bioquímica, biología molecular y biotecnología y, sobre todo, nanotecnología, el bloque principal en torno al que se articula, a partir del capítulo tercero, buena parte de la reflexión de la obra. En esta reflexión cabe destacar cómo la autora consigue incardinar los problemas que aborda la ciencia actual en el contexto de las grandes preocupaciones de la historia del pensamiento científico y filosófico, en un magnífico alarde de erudición que se remonta hasta el pensamiento filosófico y científico griego. Disciplinas científicas clásicas, como el cálculo infinitesimal, la probabilidad y la estadística o la lógica se conjugan en la consideración del tratamiento del problema de lo diminuto. Grandes protagonistas del nacimiento de la ciencia moderna, como Descartes, Pascal o Leibniz —sobre todo Leibniz— son oportunamente traídos a colación. Jalonan el texto toda una serie de referencias bibliográficas —a menudo accesibles en Internet— que la autora selecciona y concibe como orientación sumaria para que quienes estén interesados pueden ampliar los temas tratados.

El resultado es un texto rico, sugerente y muy atractivo, una reflexión dinámica no lineal que recorre los vericuetos del problema de lo diminuto en la ciencia actual en el contexto de los grandes temas del pensamiento humano —la salud, el progreso, el amor, la felicidad— y que desemboca audazmente en la ética y la metafísica, considerando el problema de la distancia entre el Bien y el Mal. Es para leerlo.

Elena Ausejo